



EMPODERAMIENTO ECONÓMICO PARA MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE AFGANISTÁN

SISTEMATIZACIÓN, BUENAS PRÁCTICAS Y
RECOMENDACIONES

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO PARA MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE AFGANISTÁN

SISTEMATIZACIÓN, BUENAS PRÁCTICAS
Y RECOMENDACIONES



ONU MUJERES
2023

 **ONU**
MUJERES 



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| I. INTRODUCCIÓN | 2 |
| II. MARCO TEÓRICO Y CONTEXTO | 3 |
| III. SISTEMATIZACIÓN DE LOS PROCESOS DESARROLLADOS POR EL PROGRAMA | 9 |
| IV. FACTORES RELEVANTES PARA UNA INTERVENCIÓN INTEGRAL | 12 |
| V. BUENAS PRÁCTICAS | 16 |
| VI. LECCIONES APRENDIDAS | 17 |
| REFERENCIAS | 18 |

I. INTRODUCCIÓN

ONU Mujeres se ha comprometido a garantizar la igualdad entre hombres y mujeres como socios y beneficiarios de la acción humanitaria. A través de su papel de coordinación y liderazgo interinstitucional, apoya a otras organizaciones de Naciones Unidas en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en sus esfuerzos humanitarios. ONU Mujeres cumple su función humanitaria proporcionando coordinación y liderazgo, experiencia técnica, desarrollo de capacidades, y respuesta basada en evidencia.

ONU Mujeres Chile, a través del Programa Tu Oportunidad - Second Chance Education, ha buscado desarrollar un programa para el empoderamiento económico, integración social y cultural dirigido a mujeres migrantes y refugiadas de Afganistán. Esta iniciativa multisectorial fue posible gracias a la colaboración interagencial de ACNUR y CEPAL, además del apoyo de la Fundación Instituto de Cultura Afgana-chilena y la Fundación Ascend Athletics, pertenecientes a la sociedad civil¹.

Este documento tiene su base en el reporte final de sistematización de los procesos desarrollados en el programa para el Empoderamiento económico a mujeres migrantes y refugiadas de Afganistán, donde se examinan los enfoques teóricos y metodológicos utilizados, se identifican las buenas prácticas y lecciones aprendidas.

Esta instancia de sistematización se desarrolló de acuerdo a fases, comenzando por el levantamiento de un marco conceptual que permitiera tener una visión enriquecida respecto a los factores críticos para el éxito de programas de empoderamiento económico de mujeres migrantes y refugiadas. A partir de esto se levantó un marco analítico, desde donde se construyeron las pautas de entrevista a las y los actores clave. Una vez realizado el proceso de recopilación y producción de datos, estos se analizaron de acuerdo a las categorías levantadas anteriormente.

La sistematización realizada, buenas prácticas y recomendaciones propuestas buscan ser un insumo y un aporte desde la experiencia para que la metodología e iniciativas de futuras intervenciones apoyen de manera integral a migrantes y refugiadas.

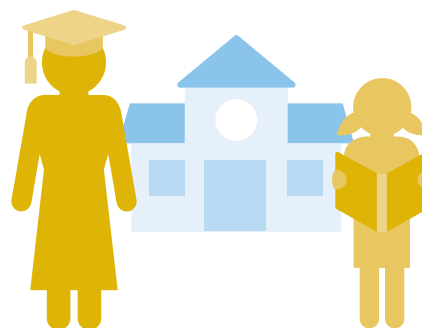
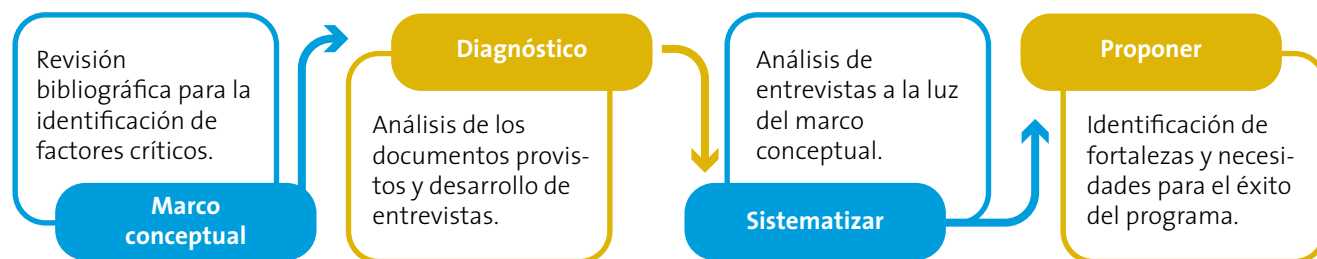


FIGURA 1. Fases del proceso de sistematización.



1. Iniciativa financiada gracias a la contribución de la Corporación Silicon Soccer

II. MARCO TEÓRICO Y CONTEXTO

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS

El empoderamiento económico se refiere a un proceso mediante el cual las mujeres adquieren habilidades, recursos, oportunidades y control sobre su propio bienestar económico, lo que les permite mejorar su autonomía, capacidad de toma de decisiones y participación en la vida económica y social (Kabeer, 1999; Malhotra et al., 2002). El empoderamiento económico, social, personal y político de las mujeres está interconectado, esto quiere decir que los cambios positivos que se generan en una de estas dimensiones de la vida de las mujeres no son sostenibles si no se dan avances también en las demás (Oxfam, 2017).

Académicos y profesionales han desarrollado diversas definiciones y enfoques prácticos para el empoderamiento económico de las mujeres. Existe consenso en que el empoderamiento puede ser un proceso incremental a largo plazo; que requiere de la creación de condiciones estructurales propicias; que el contexto y la experiencia importan: no existe un enfoque de “talla única”; y que la identificación y el apoyo a facilitadores puede ser un enfoque fructífero en la práctica (Clingain, Jayasinghe, Hunt y Gray Meral, 2021).

La literatura especializada ha logrado identificar diversas barreras para el empoderamiento económico de las mujeres migrantes y refugiadas. Es especialmente interesante el trabajo desarrollado por Gettlife y Khan (2020) sobre las restricciones para el empoderamiento económico de las mujeres, donde identifican y separan por tipo de barreras, señalando la existencia de barreras de acceso y de agencia. Las restricciones de acceso se entienden como barreras o límites impuestos externamente para acceder a recursos (financieros, materiales, informacionales, educacionales o legales) que las mujeres pueden utilizar para promover su empoderamiento económico. Las restricciones vinculadas a la agencia se relacionan con factores sociales y psicológicos que limitan la capacidad de una mujer para tomar y actuar según sus propias decisiones sobre las actividades económicas en las que le gustaría participar y cómo hacer uso de sus recursos (incluido su tiempo, habilidades y recursos materiales). En la siguiente tabla se presentan las identificadas por las investigadoras:



ONU Mujeres/FUNFA

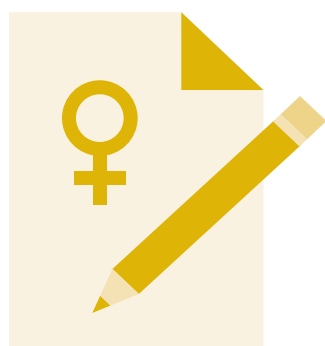
TABLA 1: Restricciones para el empoderamiento económico de mujeres migrantes y refugiadas

| Restricciones vinculadas al acceso | Restricciones vinculadas a la agencia |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Capital (fondos de emprendimiento o capital de trabajo) • Situación legal, documentación y derecho al trabajo • Habilidades y/o certificaciones de idiomas • Recursos financieros para costear educación para emprender nuevos trabajos • Reconocimiento de estudios • Acceso a información sobre capacitación, mercado y oportunidades del mercado laboral • Acceso al cuidado de los niños y niñas • Discriminación • Inseguridad del mercado | <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo de cuidados no remunerado y otras responsabilidades del hogar • Priorizar el trabajo de los hombres y las oportunidades para los hombres a expensas de las mujeres • Preferencias de los hombres y la familia respecto a acceder a un trabajo • Acoso y violencia de género • Autonomía para la toma de decisiones • Salud mental y autoestima, asociadas a las experiencias de trauma y abuso físico antes y durante la huida de las refugiadas • Intenciones de reasentamiento |

(Gettlife y Khan, 2020)

Una investigación reciente de *Kabir & Klugman (2019)* sobre las brechas salariales y laborales que enfrentan específicamente las mujeres refugiadas sugiere que las siguientes son las causas principales:

- Segregación ocupacional de género que mantiene a las mujeres en sectores de la economía no calificados y mal pagados.
- Cruce de desigualdades y normas sociales discriminatorias en el hogar y en la sociedad en general.
- Barreras legales a la participación en el mercado laboral de las poblaciones desplazadas.
- Concentración de mujeres en la economía informal, con salarios bajos y sin protección legal.
- Redes sociales y comerciales de género, a las que las mujeres generalmente tienen menos acceso.
- Falta de recursos para promover el empoderamiento económico de las mujeres en situaciones de crisis.



Si bien se considera que no existen recetas universales para lograr el empoderamiento económico de mujeres afectadas por la crisis y el desplazamiento, la literatura especializada señala que los siguientes puntos se consideran críticos (*Clingain, Jayasinghe, Hunt y Gray Meral, 2021*):

- Acceso a oportunidades económicas de calidad e ingresos estables.
- Acceso a recursos, incluyendo información (incluso sobre derechos), inmigración, educación, capacitación, desarrollo de habilidades y educación financiera.
- Acceso a servicios financieros.
- Acceso a redes financieras y sociales.
- Seguridad frente a la violencia, la discriminación y el acoso, incluso en los hogares, las comunidades, la escuela y el trabajo y durante el movimiento/migración.
- Leyes y políticas que apoyen los derechos de las mujeres desplazadas y afectadas por la crisis a la igualdad de género, los activos, la propiedad, la empresa y el trabajo, así como a la circulación segura.
- Normas sociales y de género que reconozcan las contribuciones de las mujeres al hogar, la sociedad y la economía y les permitan generar, utilizar y controlar los recursos.
- Reconocimiento y redistribución de las cargas desiguales de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.
- Acción colectiva y participación significativa en la toma de decisiones.

La evidencia sugiere que un pilar fundamental para alcanzar el empoderamiento económico es la participación en trabajo formal u otras actividades generadoras de ingresos de calidad que pueden generar ganancias significativas para las mujeres refugiadas, sus familias y la economía del país de acogida (Kabir y Klugman, 2019). Sin embargo, está claro que un enfoque más integral es fundamental para un cambio transformador en la vida de las mujeres, en reconocimiento de la naturaleza multifacética del empoderamiento (Clingain, Jayasinghe, Hunt y Gray Meral, 2021).

Un enfoque atento a los matices también es vital para superar los estereotipos y el estigma contra las mujeres afectadas por el desplazamiento, que a menudo las considera ‘vulnerables

y/o víctimas’ o ‘notablemente resilientes’, lo que limita la comprensión de los complejos y múltiples factores que dan forma a sus realidades y preferencias. Las experiencias de desplazamiento pueden ser enormemente variadas (incluida la ubicación urbana/rural, la duración del desplazamiento y los recursos u oportunidades disponibles) y las diferencias de poder, vinculadas a las desigualdades interseccionales, como el género, la edad, la raza, la casta, la identidad étnica, la fe, el estado de discapacidad y clase socioeconómica (Holloway et al., 2019).

Es por ello, que debemos comprender el contexto específico de mujeres migrantes y refugiadas de Afganistán, identificando los desafíos y barreras que enfrentan estas mujeres.

CONTEXTO MIGRATORIO

Tras 40 años de guerra y una situación marcada por el declive económico y el aumento de la pobreza, el pueblo de Afganistán enfrentó una intensificación del conflicto luego de la retirada de las fuerzas internacionales y posterior toma del país por los talibanes en agosto de 2021. Como resultado, se estima que hay más de 2.6 millones de afganos refugiados en el mundo, y que casi un 80% son mujeres y niños (ACNUR, 2021).

Las mujeres y niñas afganas son las más afectadas por el nuevo régimen. Existen graves preocupaciones sobre el retroceso de los derechos de las mujeres y las restricciones a su participación en la vida y en la sociedad, con imposiciones sobre la educación, el derecho al trabajo y la libertad de movimiento de niñas y mujeres (OCHA, 2022).

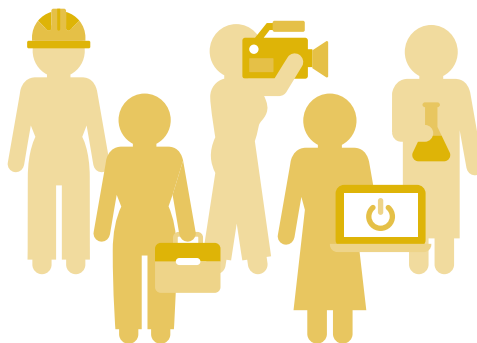
En los últimos años Afganistán ha experimentado conflictos armados prolongados, los embates de una severa sequía y el COVID-19. Desde el punto de vista socioeconómico, esto ha generado un impacto significativo en la economía del país y en la vida de las mujeres. Un 95% de los afganos no alcanzan a comer lo suficiente, y ese número aumenta a casi el 100% en los hogares encabezados por mujeres (OCHA, 2022).

En el ámbito laboral, las mujeres en Afganistán enfrentan barreras significativas, como la discriminación de género y las normas socioculturales restrictivas. En 2021, el porcentaje de mujeres sobre 15 años que participó de la fuerza laboral fue sólo de 23,3%, a diferencia del 77,1% por parte de los hombres. Las mujeres afganas enfrentan restricciones en su movilidad y acceso a oportunidades económicas debido a normas de género y prácticas discriminatorias arraigadas en la sociedad (ONU Mujeres, 2020). Además, la inestabilidad política y la situación de seguridad en Afganistán también afectan la

capacidad de las mujeres para acceder a empleos formales y generar ingresos.

La brecha de género en el acceso a la educación también es significativa en Afganistán. Según datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNESCO, 2021), la tasa bruta de matriculación en la educación primaria entre 2018 y 2020 para las niñas afganas es solo del 83%, en comparación con el 127% para los niños². Además, la tasa de alfabetización de jóvenes para las mujeres en Afganistán es baja, con solo el 41,5% de las mujeres entre 15 a 24 años que saben leer y escribir, en comparación con el 71,2% de los hombres (UNICEF, 2023).

Asimismo, desde una perspectiva cultural, las normas de género y las prácticas discriminatorias arraigadas en la sociedad afgana, como la segregación de género en el acceso a la educación y al empleo, así como las restricciones en la movilidad de las mujeres, también inciden en la situación económica de las mujeres. En las últimas dos décadas, las vidas de las mujeres y las niñas se han transformado considerablemente en Afganistán.



2 La tasa bruta de matriculación puede ser superior al 100%, ya que incluye a estudiantes que pueden ser mayores o menores que el grupo de edad oficial.

Antes un número considerable de mujeres y niñas afganas asistían a la escuela, se aventuraban en el espacio público para diversos trabajos y ocupaciones. Sin embargo, a medida que se asienta el régimen talibán, las mujeres ven sus vidas atrapadas en la violencia y la incertidumbre (Sinha, 2021). Las niñas y las mujeres se han visto privadas de derecho fundamental a la educación, ya que desde el 2021 no se les permite asistir a la escuela secundaria ni a la educación superior (UNESCO, 2023). En 2022 los talibanes prohibieron la educación mixta en universidades privadas y patrocinadas por el gobierno (UNESCO, 2023). Bajo el anterior régimen talibán, los casos de matrimonios forzados, esclavitud sexual, violaciones, asesinatos por honor, flagelaciones y lapidaciones, así como castigos corporales a gran escala, eran casos habituales (Shah, 2021). Hoy en día, existe el

temor de que la historia se repita, a medida que el nuevo régimen amplía su control sobre todos los terrenos de la sociedad y las instituciones afganas.

Por todo lo anterior, las mujeres afganas se enfrentan a una realidad en extremo adversa para su empoderamiento económico y bienestar general, lo que ha impulsado una masiva migración. Durante 2021, el 80% de las personas que sufrieron desplazamiento forzoso fueron mujeres y niños (ACNUR, 2021). La mayoría de ellas han migrado a Irán o Pakistán (90% de acuerdo a ACNUR, 2021), países de Europa también han sido destinos comunes. Escasas mujeres han llegado a Latinoamérica, reportándose al menos 29 mujeres afganas en territorio chileno, que participaron del programa Tu Oportunidad de ONU Mujeres Chile.

INTERVENCIONES Y PROGRAMAS DE EMPODERAMIENTO ECONÓMICO PARA MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS

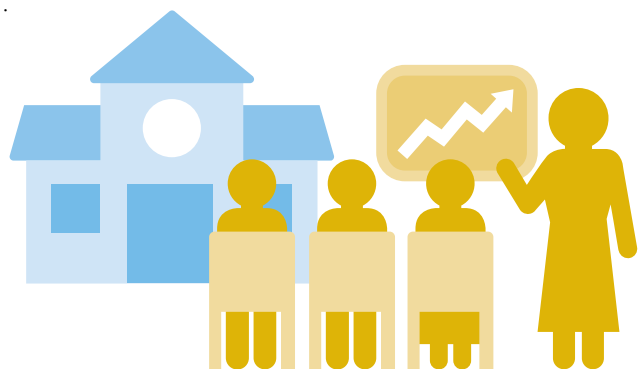
Diversas intervenciones y programas han sido implementados en distintas partes del mundo con el objetivo de mejorar las oportunidades económicas y fortalecer la autonomía de mujeres migrantes y refugiadas. Sin embargo, el éxito de estas intervenciones no está garantizado y depende de una serie de factores clave. En este análisis, se identificarán y analizarán los factores clave que contribuyen al éxito de intervenciones y programas de empoderamiento económico para mujeres migrantes y refugiadas.

La literatura académica y técnica destaca varios factores clave que influyen en el éxito de intervenciones y programas de empoderamiento económico para mujeres migrantes y refugiadas. En primer lugar, se destaca la importancia de un **enfoque integral y holístico** que aborde las diversas dimensiones del empoderamiento económico, incluyendo la capacitación laboral, el acceso a financiamiento, el apoyo empresarial y la promoción del liderazgo femenino (ILO, 2017; ONU Mujeres, 2019). Estos programas deben ser diseñados de manera inclusiva y sensible al género, teniendo en cuenta las diferencias culturales, sociales y económicas que enfrentan las mujeres migrantes y refugiadas en su contexto de acogida (UNHCR, 2018).

Otro factor clave para el éxito de estas intervenciones es la **participación activa y significativa** de las mujeres migrantes y refugiadas en la planificación, implementación y monitoreo de los programas. Es fundamental involucrar a las mujeres beneficiarias en la toma de decisiones y en la definición de sus propias metas y objetivos económicos, lo que contribuye a fortalecer su sentido de pertenencia, empoderamiento y sostenibilidad de las intervenciones (UN Women, 2017; IOM, 2020).

Además, la **creación de alianzas y colaboraciones** entre diferentes actores, como gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, sector privado y comunidades de acogida, es otro factor clave para el éxito de estas intervenciones. La colaboración entre distintos actores permite aprovechar sinergias, recursos y conocimientos, y facilita la creación de un entorno favorable para el empoderamiento económico de las mujeres migrantes y refugiadas (IOM, 2020; UNHCR, 2018).

Por último, la **adaptación y contextualización** de las intervenciones a las realidades específicas de las mujeres migrantes y refugiadas es otro factor clave para su éxito. Es importante tener en cuenta las características particulares de cada contexto, como la situación legal, socioeconómica y cultural de las mujeres migrantes y refugiadas, para asegurar que las intervenciones sean apropiadas y efectivas (ILO, 2017; ONU Mujeres, 2019).



ASPECTOS SOCIOEMOCIONALES A CONSIDERAR EN LOS PROGRAMAS DE EMPODERAMIENTO

La inclusión de mujeres refugiadas en el campo laboral puede verse influenciada por una variedad de variables socioemocionales que deben ser consideradas. En primer lugar, el trauma y el estrés relacionados con el desplazamiento forzado y la experiencia de ser refugiadas pueden tener un impacto en la salud mental y emocional de las mujeres, lo que puede afectar su capacidad para buscar trabajo y funcionar en el lugar de trabajo (De Vroome and Van Tubergen, 2010). Por lo tanto, puede ser necesario proporcionar servicios de apoyo emocional y psicológico para ayudar a las mujeres refugiadas a superar estas barreras.

En segundo lugar, la **integración cultural y lingüística** es importante para el éxito de las mujeres refugiadas en el lugar de trabajo (Sharifian et al. 2020). Necesitan aprender el idioma local, entender las normas culturales y los sistemas laborales para integrarse de manera efectiva. Esto implica proporcionar capacitación en idiomas y habilidades interculturales.

En tercer lugar, la **discriminación de género** puede ser un problema en el lugar de trabajo, especialmente si las mujeres

refugiadas vienen de culturas que tienen expectativas tradicionales de género, como es el caso de Afganistán (Sharifian et al. 2020). Puede ser necesario proporcionar educación y sensibilización para los empleadores y los compañeros de trabajo para garantizar que las mujeres refugiadas tengan las mismas oportunidades de trabajo y sean tratadas de manera justa y equitativa. Así como también preocuparse de las limitantes sociales que pueden hacer desertar a las participantes, como pueden ser demandas de cuidado infantil o falta de apoyo familiar debido a roles de género patriarcales.

Por último, la **falta de redes sociales y de apoyo comunitario** también puede ser un desafío para las mujeres refugiadas en el lugar de trabajo (Gettliffe y Khan, 2020). Es importante establecer programas y redes de apoyo para ayudar a las mujeres refugiadas a conectarse con otros trabajadores y establecer relaciones en el lugar de trabajo y en la comunidad.

En resumen, la inclusión de mujeres refugiadas en el campo laboral requiere una atención cuidadosa a las variables socioemocionales que pueden afectar su éxito y bienestar.



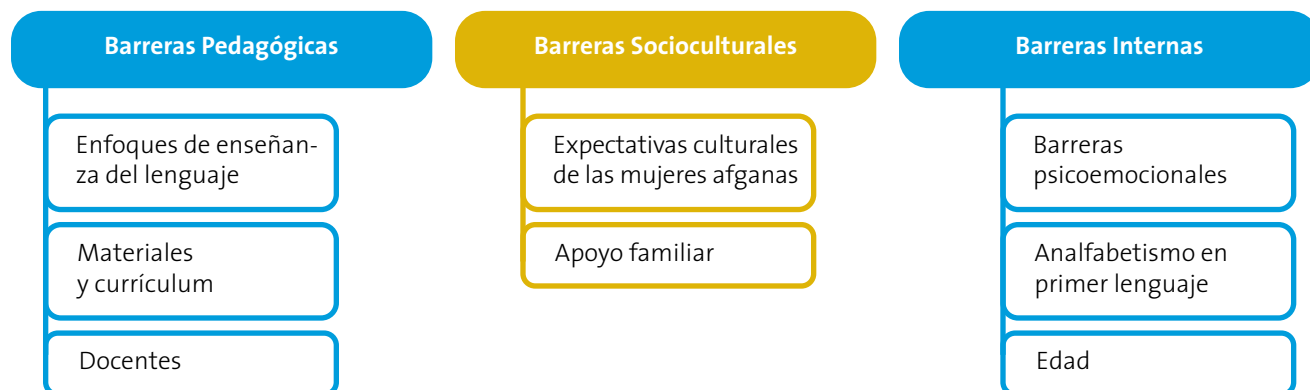
UN Women / Pablo Sanhuesa

PROGRAMAS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE DEL PAÍS DE ACOGIDA

Este tema es clave a la hora de lograr la inclusión social y el empoderamiento económico de las mujeres migrantes y refugiadas. Un estudio sobre mujeres migrantes afganas en Australia (Sharifian et al. 2020) logró identificar las barreras para

el aprendizaje del inglés como segunda lengua. Estas fueron agrupadas en 3 grandes categorías: Pedagógicas, socioculturales e internas. En la siguiente figura (Fig. 2) se presentan y se describen en detalle a continuación.

FIGURA 2. Las barreras que enfrentan las mujeres refugiadas afganas para aprender inglés en un contexto extraterritorial:



Creemos necesario profundizar en las **barreras pedagógicas**. Para ahondar en ellas es necesario evidenciar los problemas asociados. Desde el mencionado estudio se señala que, si bien las mujeres afganas estaban motivadas para aprender inglés, el enfoque de la enseñanza no fomentaba su autonomía e independencia, estaba muy puesto en la gramática más que en el desarrollo de habilidades para comunicarse de manera oral. Esto generaba frustración en las participantes, ya que señalan requerir rápidamente aprender a hablar para ir al doctor, hacer algunas compras y pagar sus cuentas (Sharifian et al. 2020). El foco de la evaluación también traía problemas, ya que estaba puesto en identificar el nivel de competencia y no el progreso; lo que generaba sensación de no estar avanzando, ya que no alcanzaban un nivel de proficiencia alto.

Un comentario recurrente fue que las refugiadas afganas se sentían desanimadas cuando se enfrentaban a textos instruccionales que contenían demasiados elementos de vocabulario que no les eran familiares o que no habían

interiorizado, incluso si se les habían presentado previamente en sus clases. También notaba una posible desconexión porque los materiales habían sido desarrollados para migrantes occidentales conocedores del alfabeto. También se menciona que los docentes desconocían el contexto social y político de la evacuación forzosa por la que sus estudiantes habían pasado, así como sus diferencias culturales y étnicas.

Finalmente se sugiere que los docentes deben dejar claros los objetivos y la meta de cada clase y actividad y vincularlos a situaciones de la vida real para motivar a quienes participan a aprender. En otras palabras, el mayor desafío para los participantes en el aprendizaje del inglés fueron los recursos disponibles para ellos.

Las barreras presentadas, si bien dicen relación con el lenguaje inglés, a partir de la examinación crítica de la literatura vinculada a los programas de empoderamiento económico e integración social de mujeres migrantes, creemos que éstas son transferibles a diversas aristas de la problemática en cuestión.

III. SISTEMATIZACIÓN DE LOS PROCESOS DESARROLLADOS POR EL PROGRAMA

DISEÑO

ONU Mujeres Chile comenzó su trabajo con mujeres provenientes de Afganistán en marzo de 2022. Esto se enmarca en el contexto del programa Tu Oportunidad - Second Chance Education, cuyo objetivo es entregar herramientas de formación para la autonomía y empoderamiento económico de las mujeres a través de tecnologías de la información y en colaboración con instituciones públicas y privadas.

En ese contexto, es que el diseño que se contempla está vinculado a las acciones que ya se desarrollan en dicho programa. Se buscó contextualizar dichas acciones a las mujeres afganas, a partir de la información que se recabó de ellas.

Se realizó una encuesta de caracterización para recolectar información respecto a las principales necesidades y barreras en la inclusión social y económica de las mujeres, como por ejemplo: su nivel de español, nivel de uso digital. El idioma fue una dificultad para contestar el formulario, por lo que muchas mujeres respondieron la encuesta asistidas por otros miembros de la comunidad afgana. En total respondieron 25 mujeres a la encuesta.

El diagnóstico realizado mostró que la barrera del idioma es un obstáculo clave para la integración social de las mujeres afganas en Chile, para el ejercicio de sus derechos y para encontrar fuentes económicas que les permitan abordar sus necesidades. Por lo tanto, la lógica de la iniciativa fue brindar apoyo a las mujeres para abordar las barreras y los vacíos de información que dificultan su empoderamiento económico a través de diferentes componentes.

El primer componente de la iniciativa, un curso introductorio de español implementado por CEPAL para facilitar la integración social y cultural en el país de acogida tuvo como participantes activas a 25 mujeres refugiadas afganas. 16 de las participantes se graduaron exitosamente, certificando su español básico (A1) después de completar más de 45 horas de clases. Se ofreció un segundo curso, donde 10 participantes se graduaron de los niveles A1.2 o A2. Ambos grupos se conectaron a través de

Whatsapp y conformaron una importante red de apoyo para las participantes a lo largo del proceso de aprendizaje y de los diferentes componentes de la iniciativa.

Paralelamente y en alianza con ACNUR, se realizaron sesiones de asesoría jurídica presencial, con el apoyo de clínicas jurídicas universitarias. A través de este componente, 19 participantes y sus familias conocieron y se conectaron a la red de protección social de Chile y recibieron más información sobre su estatus migratorio. Las sesiones fueron cruciales para informarles sobre sus derechos y cómo desenvolverse plenamente en el entorno en el que viven. Además, ACNUR entregó tablets a las participantes para que pudieran tener un dispositivo con acceso a internet.

En materia de alfabetización digital, 9 mujeres participaron y completaron con éxito la capacitación en habilidades digitales ofrecida para mejorar la integración de las participantes utilizando herramientas tecnológicas. El curso se centró en el desarrollo de competencias digitales para la búsqueda y el trabajo en Chile. Las participantes aprendieron conceptos básicos de computación, el uso del teclado en español, Microsoft Word y PowerPoint, llenado de formularios en línea, uso de correos electrónicos y navegación en sitios web. Este curso presencial se adaptó al ritmo de cada participante y a su experiencia digital previa.

En cuanto al empoderamiento económico, la iniciativa brindó asesoría gratuita y asistencia personalizada para la habilitación e inserción laboral. Esto incluyó apoyo para redefinir los objetivos laborales, desarrollar CV, estrategias de búsqueda de empleo y preparación de entrevistas para 14 participantes. Paralelamente, se llevó a cabo una estrategia de sensibilización con potenciales empleadores para resaltar los beneficios de contratar a mujeres refugiadas. Esta estrategia incluyó establecer un primer contacto con al menos 7 empresas. Las participantes que no buscaban trabajo, pero estaban interesadas en tener su propio negocio fueron derivadas a otras iniciativas enfocadas al emprendimiento, gracias a la red del programa Tu Oportunidad con la sociedad civil.



ACNUR/Felipe Concha

RESULTADOS

En relación a los cursos de español, con el grupo que poseía un mejor manejo del idioma, se lograron alcanzar los objetivos de aprendizaje, vinculados con aprender los verbos ser, haber y estar. Por otro lado, el segundo grupo tenía mayores dificultades, por lo que el aprendizaje se centró en la alfabetización y al dominio del lenguaje.

Un resultado adicional tiene que ver con el vínculo forjado, donde actualmente la profesora mantiene contacto aislado con las participantes vía un grupo de WhatsApp. Siendo la única que mantiene comunicación con las participantes al día de hoy.

Se menciona como un resultado la generación de redes de apoyo incipientes, que ayudaron a las participantes a sentir que había alguien que se interesaba en ellas.

Asimismo, se avanzó en conocer las distintas instituciones que están apoyando a las personas refugiadas y se realizó un diagnóstico inicial conjunto que identificó las necesidades, urgencias, intereses; permitiendo una planificación de manera integrada. Se logró avanzar en redes interinstitucionales, generando una mesa de trabajo interinstitucional en la que participan el Ministerio del Interior, ACNUR, ONU Mujeres y otras organizaciones comunitarias de apoyo.

ENFOQUE INTEGRAL Y HOLÍSTICO DEL PROGRAMA

Un programa que cumple con estas características aborda las diversas dimensiones del empoderamiento económico, incluyendo la capacitación laboral, el acceso a financiamiento, el apoyo empresarial y la promoción del liderazgo femenino (ILO, 2017; ONU Mujeres, 2019). Estos programas deben ser diseñados de manera inclusiva y sensible al género, teniendo en cuenta las diferencias culturales, sociales y económicas que enfrentan las mujeres migrantes y refugiadas en su contexto de acogida (UNHCR, 2018).

El programa de ONU Mujeres consideró factores que son claves para el empoderamiento femenino, tanto externos como internos, buscando generar estrategias intencionadas para su abordaje. Se incluyeron estrategias para superar barreras idiomáticas y digitales, cursos de español, orientación laboral, capacitación en habilidades digitales, apoyo en la inserción laboral y la promoción del emprendimiento.

ENFOQUE DE GÉNERO, PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES Y APOYO PERSONALIZADO

El programa buscaba desarrollar el empoderamiento económico de las mujeres migrantes y refugiadas, teniendo en cuenta una perspectiva de género, abordando contextos específicos de las mujeres afganas, reconociendo las desigualdades de género y promoviendo su autonomía económica, pero con sensibilidad a la cultura afgana y sus tradiciones.

Se brindó apoyo individualizado a través de preparadoras sociolaborales y facilitadoras, que se adaptaron a las necesidades y niveles de español de cada participante. Se buscó establecer vínculos cercanos y generar espacios de contención y escucha para las participantes. No obstante, esto tuvo desafíos significativos, como las barreras idiomáticas y culturales, la baja participación de las usuarias y las dificultades socioemocionales que afectaron la inserción laboral.

CREACIÓN DE ALIANZAS Y COLABORACIONES

El programa estableció alianzas con diferentes organizaciones, como la fundación Ascend Athletics y ACNUR, para identificar a las mujeres afganas y obtener apoyo en la implementación. También colaboró con Fundación Emplea para brindar orientación laboral y estableció contactos con empresas interesadas en emplear a las participantes.

Desde el sector privado y gracias a la colaboración con Microsoft se ofrecieron cursos de alfabetización digital con un enfoque en la búsqueda y el desempeño laboral. La generación de estas alianzas se identifica como un factor clave para generar sensibilización sobre el estado social de las comunidades refugiadas y migrantes que se encuentran en Chile.

Asimismo, la comunidad afgana fue un aliado clave para lograr la motivación, comunicación y seguimiento de las mujeres participantes.

El programa promovió la generación de redes de apoyo incipientes, tanto entre las participantes como a través de la mesa de trabajo intersectorial conformada por diferentes organizaciones involucradas en el apoyo a las refugiadas.



IV. FACTORES RELEVANTES PARA UNA INTERVENCIÓN INTEGRAL

En el marco de esta sistematización, se identificaron factores relevantes en 5 grandes dimensiones para la implementación de intervenciones integrales para el empoderamiento económico.

FACTORES INSTITUCIONALES

Los factores institucionales tienen que ver con el apoyo gubernamental que reciben las y los migrantes para regularizar su situación migratoria y asentarse en los países de acogida. Esto está entendido no sólo desde los programas que abordan sus situaciones particulares, sino también con los marcos regulatorios que facilitan su asentamiento efectivo. Algunas acciones que se mencionan como facilitadoras de estos factores dicen relación con el apoyo en regularizar la situación migratoria, apoyo para convalidación o reacreditación de estudios, favorecer un vínculo fluido con instituciones gubernamentales que aseguren acceso a educación, salud, vivienda y justicia, abogar por un clima positivo de inmigración y por la existencia de leyes

de antidiscriminación e igualdad de oportunidades por género, nacionalidad, entre otros.

Tanto desde ONU Mujeres, como de las alianzas estratégicas como ACNUR, se apoyó a las mujeres en la regularización de su situación migratoria. Asimismo, desde el trabajo con la comunidad afgana se buscó favorecer el vínculo con instituciones gubernamentales, funcionando como intérpretes de las mujeres en trámites que requerían realizar. Desde la Mesa Intersectorial para la acción social de personas refugiadas y solicitantes de refugio se levantaron las problemáticas respecto a la convalidación y validación de estudios de personas migrantes con las entidades correspondientes.



ONU Mujeres / Pablo Sanhueza

FACTORES PEDAGÓGICOS

Esta dimensión tiene que ver con los enfoques de la enseñanza que se utilizan dentro de los programas de empoderamiento femenino de mujeres migrantes. Se ha identificado que es necesario desarrollar una pedagogía que tome como base los principios del aprendizaje de adultos, la educación intercultural y la pedagogía sensible al trauma. A partir de ello, es importante generar programas donde las metodologías de aprendizaje estimulen el desarrollo de la autonomía e independencia de las mujeres, se vincule a sus necesidades urgentes, que considere su contexto cultural y lingüístico, el desarrollo de redes, así como que sea sensible a sus necesidades socioemocionales.

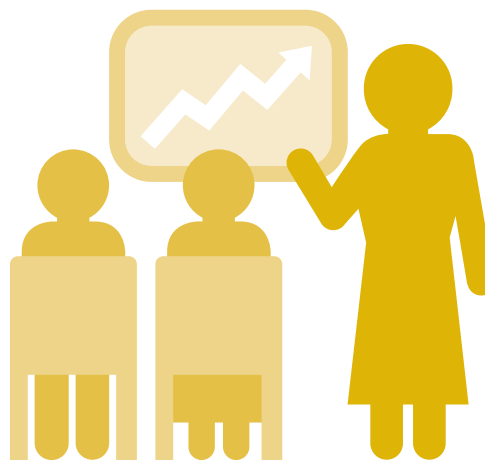
Para asegurar lo anterior se requiere desarrollar una pedagogía culturalmente responsable (Sleeter, 2011). Esto se refiere a que la enseñanza-aprendizaje se adapte a las características culturales de las mujeres migrantes, considerando sus normas, valores y tradiciones. Esto implica que los contenidos y materiales utilizados puedan reflejar su cultura y contexto específico. Para esto es necesario comprender el contexto cultural y lingüístico de las mujeres migrantes a las que se dirige el programa.

En el contexto del programa, se hicieron esfuerzos por adaptar materiales y contenidos a la cultura de las participantes, sin embargo, estos se dieron a destiempo en algunos casos, ya que no se conocía previamente la cultura de la que provenían las mujeres. Si bien se hicieron esfuerzos por capacitar a las facilitadoras, la brecha cultural era muy grande para abordarla sin un apoyo más sustantivo. Se hizo evidente la necesidad de contar con mediadores culturales, que conociesen profundamente la cultura y pudiesen apoyar en la adaptación de los materiales. Este rol lo desempeñó una persona de la comunidad afgana de manera voluntaria, pero es necesario incorporar de manera formal este tipo de roles.

Por otro lado, promover una pedagogía sensible al trauma implica que los procesos de enseñanza-aprendizaje reconozcan y aborden el impacto de los traumas que las mujeres migrantes han experimentado. Esto se puede abordar desde la creación de espacios seguros, fortalecer la resiliencia, evitando la re-traumatización y ofreciendo apoyo emocional y psicosocial adecuado. En cuanto al programa, esto no se logró abordar desde el diseño. Todas las personas que interactuaron con las mujeres afganas señalan que intentaron abordar esto desde su intuición y a través del establecimiento de vínculos de contención.

Según el relato, se logró generar un espacio seguro en los cursos de español, donde las participantes incluso se atrevían a preguntar por temas que eran de relevancia personal para ellas. Sin embargo, esto no fue suficiente y tampoco es de esperar que se pueda desarrollar este tipo de pedagogía si los docentes no han pasado por procesos de desarrollo profesional con foco en trauma y apoyo a las mujeres. Capacitar a quienes interactúan con las participantes en este enfoque ayudará a entender los efectos del trauma, a utilizar enfoques sensibles al trauma y a identificar señales de angustia o reacciones traumáticas.

En cuanto a la adquisición del lenguaje del país de acogida, se sugiere abordar su aprendizaje desde un enfoque comunicativo. Este se centra en desarrollar las habilidades para comunicarse con otros, para así poder participar de los intercambios sociales, necesarios para ser parte de la fuerza laboral. Se sugieren metodologías como juegos de rol, discusiones en grupo y actividades de conversación; generando procesos de inmersión en el idioma a aprender. Este método fomenta la confianza y el aprendizaje colaborativo, permitiendo a las mujeres migrantes practicar el idioma en situaciones reales. Cuando el foco está en la gramática más que en poder comunicarse se genera frustración en las participantes (Sharifian et al. 2020).



FACTORES SOCIOCULTURALES

Tener en cuenta estos factores ayuda a comprender el contexto en el que se encuentran las mujeres migrantes y adaptar el programa a sus necesidades y realidades específicas. Desde la literatura se considera clave considerar el idioma y las barreras lingüísticas, las normas culturales y roles de género de sus países de origen, la religión y la espiritualidad, así como las redes comunitarias y apoyo social.

Se identifican como acciones facilitadoras en el ámbito sociocultural el desarrollar programas que cuenten con estrategias para la adquisición del lenguaje del país de acogida, abordar temas de género y prevención de la violencia, incremento de redes de contactos y de apoyo (conectándolas con comunidades ya asentadas y ofreciendo programas de mentoría), desarrollo de competencias culturales a través de dispositivos sociales, espacios de sensibilización de empleadores y compañeros de trabajo sobre la cultura inmigrante, así como la creación de alianzas y colaboraciones con organizaciones privadas y públicas.

Respecto de la barrera lingüística, se destaca la relevancia de ofrecer materiales y recursos en el idioma materno de las participantes, así como proporcionar servicios de interpretación o traducción cuando sea necesario. Además, es importante identificar y abordar si existen necesidades de alfabetización y habilidades lingüísticas entre las participantes.



FACTORES ECONÓMICOS

Al implementar un programa para el empoderamiento económico de mujeres migrantes y refugiadas, es necesario tener en cuenta una serie de factores económicos que pueden afectar su participación y logros. Es clave comprender la situación financiera y las necesidades económicas de las mujeres migrantes, y desde ahí, adaptar el programa para abordar sus desafíos específicos. Algunos factores económicos que la literatura recomienda considerar son el acceso o barreras a las oportunidades laborales, acceso de servicios financieros, acceso a fondos de emprendimiento o capital de trabajo, conocimiento de derechos laborales, capacitación laboral y apoyos financieros.

Se identifican como acciones facilitadoras en el ámbito económico el implementar programas que desarrollen un acompañamiento para la búsqueda de trabajo y entrevistas laborales, utilización de agencias terciarias de calificación y colocación laboral, asegurar el conocimiento del sistema de remuneraciones y derechos laborales, capacitación para reconvertirse laboralmente, acceso a fondos de emprendimiento y capital de trabajo, capacitación y planificación de carrera sin sesgo de género, así como proveer de apoyo financiero mientras realizan capacitaciones, prácticas o pasantías.

La literatura señala que los programas deben abordar las barreras y desafíos que las mujeres migrantes pueden enfrentar al buscar empleo o emprender actividades económicas. Esto puede incluir la falta de experiencia laboral en el nuevo país, la falta de reconocimiento de sus habilidades y calificaciones, las barreras lingüísticas o culturales en el mercado laboral, y la discriminación en el empleo. Esto implica que puede ser necesario proporcionar capacitación laboral, apoyo en la búsqueda de empleo, asesoramiento sobre emprendimiento y oportunidades de desarrollo de habilidades para mejorar sus perspectivas laborales.



FACTORES PSICOEMOCIONALES

Al implementar un programa para mujeres migrantes y refugiadas, es esencial considerar los factores psicoemocionales para garantizar su bienestar emocional y mental. Estos factores tienen un impacto significativo en la adaptación, participación y éxito de las mujeres migrantes en el programa. Algunos factores psicoemocionales clave a considerar de acuerdo a la literatura son el trauma y la salud mental de las mujeres migrantes, el estrés de la adaptación, autoestima y empoderamiento, identidad cultural, pertenencia y autoexpresión.

Se identifican como acciones facilitadoras en el ámbito psicoemocional el desarrollar programas que faciliten el acceso a actividades de bienestar (mindfulness, deporte, etc.),

abordaje de la salud mental con profesionales en casos severos, desarrollar espiritualidad religiosa, mentoría entre pares para el bienestar, talleres de liderazgo para fomentar emprendimiento y participación social y fomento del autoconocimiento y autoeficacia.

No se puede negar que muchas mujeres migrantes han experimentado traumas antes, durante o después de su migración. Por ello los programas deben tener en cuenta la posible presencia de trauma y promover un enfoque sensible al trauma, proporcionando apoyo emocional, acceso a servicios de salud mental y derivación a profesionales especializados cuando sea necesario.



ACNUR / Felipe Concha

V. BUENAS PRÁCTICAS

A partir de levantamiento de información, los actores clave entrevistados destacan como buenas prácticas, o como elementos que facilitaron algunos procesos de implementación, las siguientes:

1. **Levantamiento de información y elaboración de un diagnóstico preliminar:** se enfatiza que fue necesario caracterizar a las participantes, conocerlas y levantar necesidades. Por eso se valora la aplicación de una encuesta para recopilar información diversa sobre las mujeres afganas, incluyendo su nivel de español, estudios, habilidades digitales, entre otros. Esta información permitió identificar las necesidades inmediatas y diseñar intervenciones adecuadas. Se enfatiza que es necesario seguir fortaleciendo la recolección de información sobre comunidades refugiadas y migrantes, ya que de todas maneras la información inicial no fue suficiente para generar una adecuada contextualización.
2. **Adaptar sobre la marcha:** junto con lo anterior, ante las dificultades encontradas durante la implementación, e identificar necesidades, el equipo dio alta prioridad a contextualizar las estrategias a la cotidianidad y cultura de las participantes. Se realizaron ajustes en el diseño, metodologías e intervenciones que ayudaron a superar las barreras idiomáticas y de conectividad.
3. **Articulación de las intervenciones intersectorialmente:** si bien se menciona que es necesario seguir desarrollando espacios donde se articulen los esfuerzos por apoyar a comunidades refugiadas y migrantes en Chile; y que todavía hay mucho por hacer, se reconoce que se logró un avance en cuanto a las conversaciones y diálogos establecidos intersectorialmente, destacando la participación en el programa de la comunidad afgana, fundación Ascend Athletics, CEPAL y ACNUR.
4. **Enfoque educativo y formativo:** El programa ofreció cursos de español para abordar la barrera idiomática, así como talleres de alfabetización digital para mejorar las habilidades digitales. Se buscó brindar herramientas de formación que contribuyeran a la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres. Desde Fundación Emplea rescatan también los talleres presenciales como un aspecto clave para el desarrollo del vínculo. Este enfoque, con algunas mejoras, puede ser una gran fortaleza del programa.



ACNUR / Felipe Concha

VI. LECCIONES APRENDIDAS

Es importante destacar que los actores clave entrevistados también identifican una serie de aprendizajes que es necesario tener en cuenta para futuras implementaciones. Estas lecciones aprendidas pueden proporcionar orientación valiosa para futuros programas y proyectos que busquen empoderar a mujeres migrantes y refugiadas en situaciones similares. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estas lecciones se derivan de la información proporcionada y podrían ampliarse con una evaluación más exhaustiva y la consideración de otros factores específicos del programa.

A continuación, se enumeran las principales lecciones aprendidas que fueron mencionadas:

1. Sensibilidad cultural y personalización de las intervenciones para comprender y adaptarse a las necesidades y contexto cultural de las participantes.
2. Fortalecimiento de redes comunitarias, ya que tanto la colaboración con representantes de la colaboración afgana, como con otras organizaciones, fueron alianzas muy valiosas para generar un impacto más significativo.
3. Contar con datos relevantes y actualizados que permitan entender las necesidades y características de las participantes.
4. Flexibilidad y adaptación continua de las intervenciones del programa, según las necesidades y contingencias.
5. Desarrollar y fortalecer alianzas colaborativas intersectoriales que permiten acceder a más recursos y apoyos para las participantes, y ampliar el alcance del programa.
6. Generar un enfoque integral que permita abordar las necesidades de las participantes, y al mismo tiempo apoyarlas en desarrollar habilidades cruciales para el empoderamiento económico. Esto es particularmente relevante en relación a incluir apoyo psicoemocional desde el diseño del programa.
7. Tener en cuenta apoyo socioemocional por parte de profesionales que cuenten con las herramientas adecuadas y con experiencia psicológica. Este punto es especialmente difícil cuando la barrera idiomática y cultural es muy distante, se destaca que es necesario avanzar en encontrar diversas estrategias.
8. Es necesario tener en cuenta que en muchos casos las participantes se encuentran en contextos de violencia, y el apoyo que se brinda debe ser sensible en este aspecto.
9. Es importante avanzar en una estrategia estatal para abordar las necesidades de personas en condición de refugio.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR (2021) ACNUR advierte de que el conflicto en Afganistán está teniendo mayores consecuencias sobre las mujeres y los niños desplazados. Disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/briefing/2021/8/611649684/acnur-advierte-de-que-el-conflicto-en-afghanistan-esta-teniendo-mayores.html>
- Clingain, C., Jayasinghe, D., Hunt, A. and Gray Meral, A. (2021) Women's economic empowerment in the face of Covid-19 and displacement: restoring resilient futures. HPG commissioned report. London: ODI (<https://odi.org/en/publications/womens-economicempowerment-in-the-face-of-covid-19-and-displacement-restoring-resilient-futures>).
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2021). Afghanistan: Statistics. UNICEF Data. Disponible en: https://data.unicef.org/resources/data_explorer/unicef_f/?ag=UNICEF&df=GLOBAL_DATAFLOW&ver=1.0&dq=AFG...&startPeriod=2019&endPeriod=2023
- Gettliffe, E., & Khan, S. (2020). Scaling Economic Opportunities for Refugee Women: Understanding and Overcoming Obstacles to Women's Economic Empowerment in Germany, Niger, and Kenya. New York: International Rescue Committee.
- Holloway, K., Stavropoloux, M. and Daigle, M. (2019) Gender in displacement: the state of play. HPG working paper. London: ODI (<https://odi.org/en/publications/gender-in-displacement-thestate-of-play/>).
- Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435-464.
- Kabir, R. and Klugman, J. (2019) Unlocking refugee women's potential: closing economic gaps to benefit all. IRC and GIWPS (www.rescue.org/sites/default/files/document/3987/reportrescueworks_unlockingrefugeewomenspotential.pdf).
- Malhotra, A., Schuler, S. R., & Boender, C. (2002). Measuring women's empowerment as a variable in international development. Washington, DC: World Bank.
- ONU Mujeres. (2020). Progress of the World's Women 2019-2020: Families in a Changing World. ONU Mujeres. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/world/progress-world-s-women-2019-2020-families-changing-world>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021). Education for All Global Monitoring Report 2020. UNESCO. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374544>
- OXFAM (2017) Marco conceptual de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres. Disponible en: <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620269/gt-framework-womens-economic-empowerment-180118-es.pdf;jsessionid=2978E2AoBD19BB4799E261DE2456F872?sequence=9>. DOI: 10.21201/2017.9682
- Shah, S. (2021). Afghans Tell of Executions, Forced 'Marriages' in Taliban-Held Areas. *Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/afghans-tell-of-executions-forced-marriages-in-taliban-held-areas-11628780820>.
- Sharifian F, Sadeghpour M, Barton S-M, Barry J, Barton G, Yilmaz I. English language learning barriers of Afghan refugee women in Australia. *Int J Appl Linguist*. 2020;1-15. <https://doi.org/10.1111/ijal.12320>
- UNESCO (2023) Let girls and women in Afghanistan learn! Disponible en: <https://www.unesco.org/en/articles/let-girls-and-women-afghanistan-learn>
- Sleeter, C. E. (2011). An agenda to strengthen culturally responsive pedagogy. *English teaching: Practice and critique*, 10(2), 7-23.

ONU-MUJERES ES LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS DEDICADA A PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES. COMO DEFENSORA MUNDIAL DE MUJERES Y NIÑAS, ONU-MUJERES FUE ESTABLECIDA PARA ACELERAR EL PROGRESO QUE CONLLEVARÁ A MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES Y PARA RESPONDER A LAS NECESIDADES QUE ENFRENTAN EN EL MUNDO.

ONU-Mujeres apoya a los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el establecimiento de normas internacionales para lograr la igualdad de género y trabaja con los gobiernos y la sociedad civil en la creación de leyes, políticas, programas y servicios necesarios para garantizar que se implementen los estándares con eficacia y que redunden en verdadero beneficio de las mujeres y las niñas en todo el mundo. Trabaja mundialmente para que los Objetivos de Desarrollo Sostenible sean una realidad para las mujeres y las niñas, y promueve la participación de las mujeres en igualdad de condiciones en todos los ámbitos de la vida. La Entidad se centra en cuatro áreas prioritarias: las mujeres lideran, participan y se benefician equitativamente de los sistemas de gobernanza; las mujeres tienen seguridad en los ingresos, trabajo decente y autonomía económica; todas las mujeres y niñas viven una vida libre de todas las formas de violencia; las mujeres y niñas contribuyen y tienen una mayor influencia en la construcción de una paz sostenible y de la resiliencia, y se benefician equitativamente de la prevención de los desastres naturales y de los conflictos, y de la acción humanitaria. Asimismo, ONU-Mujeres coordina y promueve el trabajo del sistema de las Naciones Unidas en pos de la igualdad de género.



220 East 42nd Street
New York, New York 10017, USA

www.unwomen.org
www.facebook.com/unwomen
www.twitter.com/un_women
www.youtube.com/unwomen
www.flickr.com/unwomen